

CRONICA

Congreso de la SIEPM sobre "The Relations between Medieval and Classical European Philosophy"

(Boston, 13-16 de junio, 1996)

En Boston, Massachusetts, tuvo lugar del 13 al 16 de junio p.p. el encuentro internacional sobre las líneas de vinculación entre el pensamiento medieval y la filosofía moderna europea. Convocado por la *Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale*, el evento fue organizado entre ésta y el *Boston College Institute of Medieval Philosophy and Theology*, que dirige Stephen Brown y en cuya sede se celebró.

La amplitud temática de la convocatoria explica no sólo la cantidad de las comunicaciones efectivamente discutidas —que sumaron treinta— sino también su variedad. Esto torna imposible el comentario puntual de cada una de ellas, pero a la vez da lugar a un intento de agrupación de las mismas que probablemente sea, de suyo, significativo. En efecto, se puede decir que se contaron en gran número las comunicaciones dedicadas a examinar la influencia de un autor medieval sobre otro de la Modernidad respecto de una cuestión específica. En cambio, fueron relativamente pocas aquellas que tematizaron la relación misma entre las dos etapas en la evolución de la filosofía occidental o que se refirieron a un autor cuya obra oficiara en sí misma de gozne entre ambos momentos.

Entre las del primer grupo, predominó el criterio habitual de rastrear una cuestión retrospectivamente, es decir, el de partir del núcleo doctrinal de un filósofo moderno para examinar en él posibles antecedentes medievales. Más aún, esta serie se abrió brillantemente con la comunicación del maestro Zimmermann (Colonia) sobre "Razón práctica y ley moral en Santo Tomás y en Kant", que de manera muy prolija —y sin obviar la esencial diferencia entre la visión tomista de optimismo antropológico y la racionalista de Kant— enfatizó las coincidencias entre ambos.

Con todo, fueron otros los autores modernos predominantes en cuyas doctrinas se rastrearon antecedentes medievales. En tal sentido, se podría plantear una subdivisión en los siguientes términos: en primer lugar, se abordaron las influencias del pensamiento de la Edad Media en filósofos judíos de la Modernidad. Así, Rudasky (Ohio) se dedicó a la "Cosmología filosófica en la filosofía judía del Medioevo tardío", ámbito en el que rozó la cuestión fe-razón. Por su parte, Dobbs-Weinstein (Vanderbilt) ofreció una aguda exposición de "Gersonides, precursor de Spinoza en la relación entre el intelecto agente y el material". También A. Hyman (Yeshiva) centró su comunicación en "El pensamiento de Spinoza sobre la posibilidad y la contingencia".

Otras exposiciones se concentraron en los jesuitas y Suárez. Así, la de Norman Wells (Boston) estuvo dedicada a "La falsedad material en Suárez"; la

de Santiago-Otero (Madrid), a la "Influencia de Rubió en la síntesis suareciana"; mientras que la joven Helen Hattab (Pennsylvania) señaló "Las influencias jesuíticas en la división cartesiana de las causas".

También las doctrinas de Berkeley, Locke, y, sobre todo, las de Leibniz se hicieron presentes en este Congreso. Así, J. Hackett (South Carolina) pasó revista a "Las influencias medievales y renacentistas en la filosofía de Berkeley", deteniéndose en el platonismo, la teoría del signo y la de la perspectiva". Martin Tweedale (Alberta), se preguntó, en términos muy razonables: "La posición de Locke sobre los universales, es acaso fruto del dilema de Ockham?". El pensamiento leibniziano asomó en las ponencias de James Maliszewski (Toronto), quien, a propósito del "Antecedente aviceniano en la teoría de la individuación de Leibniz", mostró como, al reconocer influencias tomistas en él, el pensador alemán no tiene en cuenta que el Aquinate las ha recibido a su vez de autores islámicos. En cambio, Woosuk Park (Corea) en "*Haecceitas* y esencia individual en Leibniz" sugirió que las habituales dificultades que surgen en la comprensión de la teoría escotista de la individuación obedecen en gran parte a cierta lectura leibniziana. Simo Knuuttila (Helsinki) relacionó con los análisis de Buridán "La teoría vectorial de Leibniz sobre la decisión racional".

No faltaron referencias a épocas próximas a la nuestra. Se dieron a través de las comunicaciones de Michael Gorman (Boston) "La teoría husserliana y la escotista sobre la dependencia", que remitió a Duns Escoto para defender un abordaje metafísico y no lógico de la cuestión; y de Thomas Dewender (Ruhr-Universität Bochum), quien, en "Las discusiones medievales sobre el infinito, Leibniz y la matemática moderna", parangonó la importancia de autores del siglo XIV como Bradwardine y Buridán a la de Leibniz en lo que concierne al desarrollo de la matemática en nuestro siglo.

Pero, en esta serie de comunicaciones, ha sido Descartes quien, con mucho, suscitó, desde la Modernidad, el mayor interés: de la totalidad de las ponencias, casi una tercera parte, señaló influencias medievales en el pensamiento cartesiano. En efecto, a las ya mencionadas, hay que añadir las de E. J. Ashworth (Waterloo), "Una línea desde el siglo XIV a la Tercera Meditación", T. P. McTighe (Georgetown), "La teoría de las ideas en Descartes y la doctrina medieval de la equivocidad", E. C. Sweeney (Boston), "La reconstrucción del deseo: las pasiones en Santo Tomás, Hobbes y Descartes", A. Simmons (Harvard), "Doctrinas cartesianas y jesuítica sobre la sensación: acción o pasión?", E. Michael (New York), "Del pluralismo latino a las doctrinas de Descartes y Gassendi sobre materia y espíritu", A. Bck (Kutztown), "Avicena y Descartes", J. L. Solère (Paris), "Antoine Arnaud y sus objeciones a Descartes". Naturalmente, esta proliferación impide un mínimo comentario individual. Pero no podemos dejar de indicar empero que la lectura de las actas de este Congreso —cuya publicación se espera en tiempo razonable— será obligada para quien intente abordar alguna influencia medieval en Descartes, dada, además, la variedad de temas y perspectivas que dentro de ese campo específico fueron tratados.

Entre las comunicaciones que es posible encuadrar en el segundo grupo de los distinguidos al comienzo de esta crónica, cabe mencionar el sugestivo —y por momentos inquietante— aporte de Stephen Mc Grade (Connecticut) sobre "*Dark Ages* y *Enlightenments* medievales y modernos", que abordó con mirada alerta y vivaz la proyección tanto de la perspectiva sombría cuanto la de la luminosa de la Edad Media sobre el pensamiento político moderno. También se cuentan las ponencias de Jack Zupko (Emory) acerca de "La evolución de la psicología

en la filosofía natural tardo-medieval" y de Sven Knebel (Berlín) sobre "La retrospectiva del temprano pensamiento moderno en torno de la denominación extrínseca".

A éstas se han de añadir la comunicación de Silvia Magnavacca (Buenos Aires) sobre "Leon Battista Alberti: hacia el individualismo moderno", y la interesante —y, de hecho, muy discutida— ponencia de Calvin Normore (Toronto), "La estructura histórica de la filosofía medieval", que propuso articular la presentación del desarrollo filosófico europeo como una serie de asimilaciones de los diferentes estratos de la tradición antigua. Su sugerencia permitió replantear en muchos el problema de la periodización y acaso poner en tela de juicio la validez de la categoría misma de "filosofía medieval". Quizás en este criterio historiográfico se puede incluir la reflexión de E. Mahoney (Duke) en torno de "La jerarquía metafísica en la tradición medieval y en la primera etapa de la filosofía moderna", cuestión que ejemplificó mediante los desarrollos renacentistas de Buonamici, entre otros.

Cabe mencionar los aportes de J. M. Soto Rábanos (Madrid) acerca de la "Filosofía jurídica desde los sínodos medievales hispanos a los modernos de América", y de J. Doyle sobre "El ser como supertrascendental". Por último, en la jornada de clausura del encuentro, J. McEvoy (Maynooth) recordó "La *amicitia* en la época del *cogito* y del yo trascendental", en tanto que Jos Decorte (Leuven) en su comunicación "La *sapientia* entre la *superbia* y la *vanitas*", subrayó la prudencia medieval en el ejercicio de la racionalidad, al tiempo que advirtió sobre su desviación moderna en soberbia y su deterioro posmoderno en vanidad.

Sólo hubo que lamentar la ausencia, por razones de salud, del Profesor Gracia. No obstante ello, y el ritmo intenso del congreso —que obligó a respetar escrupulosamente el tiempo límite de cada exposición—, tanto las espléndidas instalaciones del *Boston College* cuanto la benignidad del clima y, sobre todo, la prolija y diligente atención de sus organizadores, con especial mención de Shirley Gee, contribuyeron a hacer de este evento un muy agradable encuentro.

SILVIA MAGNAVACCA

Nueva publicación de Filosofía Medieval Cadernos de Trabalho CEPAME

El *Centro de Estudos de Filosofia Patrística e Medieval* de São Paulo publica los **Cadernos de Trabalho**. Se trata de volúmenes de aparición aperiódica, patrocinados por el Departamento de Filosofía de la USP, Universidad de São Paulo. Los *Cadernos* ya cuentan con cuatro ejemplares en circulación.

En lo que sigue reproducimos los títulos de los trabajos ya publicados.

Volumen I (1-2): Carlos Arthur Ribeiro do Nascimento, "O Comentário de Tomás de Aquino à *Política* de Aristóteles e os inícios do uso do termo *Estado* para designar a forma do poder político"; José C. Estêvão: "Abelardo: crítica do poder das chaves"; Moacyr Novaes, "O exame da temporalidade humana em Agostinho (Da atividade à passividade)".

Volume I (3): José C. Estêvão, "Sobre consciência e teologia em Abelardo"; Moacyr Novaes, "Notas sobre teologia negativa em Agostinho"; Floriano J. Cesar, "O *Defensor da Paz* de Marsílio de Pádua contra a situação política de